***Vigilia ante la Jornada mundial de los pobres***

Avisos:

1. Podemos contar con dos **videos** para proyectar si se tienen medios: uno al inicio

(Los incontables) <https://www.youtube.com/watch?v=7nOrzRyQRDY>

y otro para terminar (Vuela bajo) <https://www.youtube.com/watch?v=tXiTwt-YFX0>

1. Algunas canciones a escuchar y/o cantar:

Los pobres de la tierra <https://www.youtube.com/watch?v=2mLy4WaXMU4>

Ese tren llamado solidaridad…

<https://www.youtube.com/watch?v=AVdc9_OgoJk>

Sean felices de Luis Alfredo <https://www.youtube.com/watch?v=hGZ4UGnokGE>

1. Para un tiempo meditativo podemos contar con “Se tú mi luz” y el “Himno de los querubines” de Tchaikowki, o bien The Lark ascending, o Sinfonía del Nuevo mundo…. (podéis descargarlos en Youtube) o utilizar otras músicas
2. Tener preparado dos recipientes “a modo de platos o palanganas”: uno con aceite y otro con vino.
3. Si se puede algún cartel de Caritas como los que viene en esta página.
4. Tener preparado un panel negro –formado por cuatro cartulinas negras- para posibilitar un gesto de “luz” en base a: sencillamente se hacen en él unos agujeros para que pase la luz pues detrás hemos encendido algún foco o algunas velas, o se pegan en él unos “gomets o posits verdes”, o bien se han hecho unos pequeños agujeros en los que se introducen unos claveles rojos o blancos……

Tanto los carteles como el panel pensarlos para que queden para las eucaristías del domingo

1. Tener preparadas unas cuantas velas pequeñas….

****

****

**Desarrollo de la Vigilia.**

1. **En el silencio**, con el lugar de oración en una cierta penumbra, y sin decir nada, -donde sea posible- se proyecta “Los incontables”. Y al terminar se dejan unos momentos para “digerir” lo visto y escuchado.

**S**e introducen unos **carteles** de caritas (recordamos dos que enviamos en la celebración) mientras se canta: *Donde hay caridad y amor allí está el Señor*

1. Un saludo y la monición de **entrada**

**Saludo** de quien presida la vigilia

*+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*

*+ El Dios que oye los lamentos de su pueblo, el Dios que acompaña a su pueblo por los caminos de la vida esté con todos vosotros.*

*+ El Señor que miró con compasión y les vio como ovejas sin pastor y se puso a enseñarles con calma y los implicó en su tarea esté con todos vosotros*

***Monición***

 *En esta confianza venimos a*

1. *escuchar la Palabra de Dios, a descubrir cuál es su voluntad, a aprender a mirar como El, a construir nuestra vida sobre la roca de su palabra, pues tenemos sed de justicia. ¿Nos colocamos en la estela de esa nube de testigos que han ido abriendo caminos al Reino?*
2. *queremos escuchar, también, como el Señor escuchó, los gritos de su pueblo explotado en Egipto, los gritos que hoy surgen entre nosotros en esta sociedad caníbal que devora a sus propios hijos ¿Aceptamos la llamada de Jesús en Nazaret a liberar?*
3. *Buscamos luz y fuerza para responder a la invitación de nuestra Iglesia en Bizkaia que por medio del Obispo nos recordaba el 1 de octubre:* En el ámbito diocesano queremos prestar especial atención a un subrayado que recogimos en el proceso de discernimiento: la integración de la dimensión socio-caritativa en el núcleo de la evangelización y de la vida de las comunidades. Se trata de reconocer en la práctica que esta dimensión es constitutiva del anuncio del Evangelio*.*

***Oramos (la asamblea)***

Aquí estamos junto a Ti Dios con entrañas de misericordia,

Dios que se indigna cuando hacen sufrir a sus hijos e hijas

queriendo que tu voz resuene en nuestro corazón.

Abre nuestra mente para escuchar tu Palabra

abre también nuestro corazón para que tu palabra nos afecte

abre nuestras manos

y da alas a nuestros pies para que se puedan poner en movimiento

hacia los otros para juntos caminar por caminos de justicia y solidaridad

Que Tu palabra sea luz en mi camino, en nuestro camino.

que, en esta tarde, y siempre, te escuchemos.

Nos da miedo escuchar y por eso hablamos continuamente

nos sentimos inseguros en la propuesta de vida que tú nos ofreces

Pero juntos te decimos que, desde nuestra inseguridad y miedos,

¡puedes contar nosotros! Queremos vivir contigo y como tú.

Enséñanos a mirar la vida… que no volvamos nuestra mirada,

que sepamos dar cuenta de lo que pasa,

que sepamos ser honrados con la realidad

que viven nuestros hermanos y hermanas.

que sepamos hacernos cargo y encargarnos de la realidad

Que tu mirada de amor nos anime a mirar con amor la vida,

con ojos de preocupación y ocupación.

Pon en nuestra vista colirios de esperanza

de ternura y de compromiso.

Y deja que nuestro corazón se indigne, sea compasivo.

***VER.***

*Tratar de aportar unos datos significativos de la realidad de la pobreza entre nosotros y en el mundo. Donde haya posibilidad proyectar los números en pantalla. Los que hay a continuación u otros más cercanos de los que se disponga*

|  |
| --- |
| En 1913: el 20% más rico ganaba 11 veces más que el 20% más pobre.En 1960: el 20% más rico ganaba 30 veces más que el 20% más pobre.En 1990: el 20% más rico ganaba 60 veces más que el 20% más pobre.En 1997: el 20% más rico ganaba 74 veces más que el 20% más pobre.De los 5.570 millones que habitamos el planeta, 1.150 millones vivimos en el norte, mientras que 4.620 millones viven en el sur en países pobres  el 25% de la población mundial, 1.442 millones de personas viven por debajo de los niveles de pobreza. 1.000 millones son analfabetas y la misma cantidad carece de agua potable. 1.300 millones de personas sobreviven con menos de 1 dólar diario, de los cuales 110 millones habitan en América Latina, 970 millones en Asia y 200 millones en África.Anualmente, se gastan 35.000 millones de dólares en recreación las empresas japonesas. 50.000 millones de dólares se gastan en cigarrillos y 105.000 millones en bebidas alcohólicas los europeos. En el mundo se gastan 400.000 millones de dólares en drogas estupefacientes y 780.000 millones son los gastos militares en el mundoBastarían 6.000 millones de dólares para garantizar la enseñanza básica. 9.000 millones para dar agua potable y saneamiento. 13.000 millones para ofrecer salud y nutrición básicas. |

Y se canta o se oye: **Los pobres de la tierra**, de Juanjo Elekano

**ILUMINACION. La palabra**

**Iª Parte: Magisterio.**

1. en base a leer textos cortos por diversas personas desde distintos lugares y con cierto espacio de tiempo entre ellos, o bien se entrega a la gente un cuadernillo con los textos que luego se podrán llevar a cada para trabajarlo más a fondo-

**I Jornada mundial de los pobres. Papa Francisco**

*No amemos de palabra sino con obras.*

Conocemos la gran dificultad que surge en el mundo contemporáneo para identificar de forma clara la pobreza. Sin embargo, nos desafía todos los días con sus muchas caras marcadas por el dolor, la marginación, la opresión, la violencia, la tortura y el encarcelamiento, la guerra, la privación de la libertad y de la dignidad, por la ignorancia y el analfabetismo, por la emergencia sanitaria y la falta de trabajo, el tráfico de personas y la esclavitud, el exilio y la miseria, y por la migración forzada. La pobreza tiene el rostro de mujeres, hombres y niños explotados por viles intereses, pisoteados por la lógica perversa del poder y el dinero. Qué lista inacabable y cruel nos resulta cuando consideramos la pobreza como fruto de la injusticia social, la miseria moral, la codicia de unos pocos y la indiferencia generalizada.

Hoy en día, desafortunadamente, mientras emerge cada vez más la riqueza descarada que se acumula en las manos de unos pocos privilegiados (…) no se puede permanecer inactivos, ni tampoco resignados

Todos estos pobres —como solía decir el beato Pablo VI— pertenecen a la Iglesia por «derecho evangélico» y obligan a la opción fundamental por ellos. Benditas las manos que se abren para acoger a los pobres y ayudarlos: son manos que traen esperanza. ……. son manos que hacen descender sobre los hermanos la bendición de Dios.

**De la CEE: La Iglesia, servidora de los pobres (2015)**

33. **Ante la ardua tarea** que debemos afrontar, necesitamos levantar la mirada y **acudir a Dios para que Él nos inspire**. (…) En la Palabra de Dios encontramos luz suficiente para ordenar las cuestiones sociales. El Evangelio ilumina el cambio e infunde esperanza……

…….. La Iglesia es caridad. Lo ha sido, lo es y será siempre, si quiere ser la Iglesia de Cristo que dio su vida por todos.

La caridad «es una fuerza que tiene su origen en Dios, Amor eterno y Verdad absoluta»,  «de la que Jesucristo se ha hecho testigo con su vida terrenal y, sobre todo, con su muerte y resurrección». Como dice san Juan, es la experiencia de ser amados por Dios la que nos posibilita amar a los hermanos.

 «Más de una vez, dentro de la Iglesia, hemos caído en la tentación de contraponer…., el compromiso y la oración y, más concretamente, hemos considerado la lucha por la justicia social y la vida espiritual como dos realidades no sólo diferentes —que sí lo son en cuanto a su objeto inmediato—, sino independientes y hasta contrarias,…….. Es muy importante no disociar acción y contemplación, lucha por la justicia y vida espiritual. (…) «Siempre hace falta cultivar un espacio interior que dé sentido al compromiso».

…… La vivencia del misterio de la Eucaristía, alimento de la verdad, nos capacita e impulsa a realizar un trabajo audaz y comprometido para la trasformación de las estructuras de este mundo.

**LOS POBRES: UNA INTERPELACIÓN A LA IGLESIA**

**CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS DE PAMPLONA Y TUDELA,**

**BILBAO, SAN SEBASTIÁN Y VITORIA**

**CUARESMA, 1981**

 Con frecuencia se nos critica que no estamos cerca de los pobres ni a su lado. A pesar de las inexactitudes o el desconoci­miento que, en algún caso, esta crítica pueda encerrar, creemos que nos recuerda una gran verdad y nos urge a escuchar mejor a Jesús «enviado a evangelizar a los pobres» (Lc 4,18).

 …... Nuevos pobres y necesitados han hecho su aparición en nuestra sociedad. Sa­bemos que, una vez más, las clases más dé­biles y olvidadas sufrirán con más dureza que nadie las consecuencias de esta crisis, en una sociedad estructurada en función de los más fuertes y no al servicio de los más ne­cesitados.

 Nuestras iglesias, ¿buscan sin­ceramente acercarse a los pobres y desvali­dos de nuestra sociedad, para compartir con más realismo sus sufrimientos, problemas y aspiraciones, vivir en su defensa y a su ser­vicio, y anunciarles la buena noticia de Jesu­cristo desde una actitud más pobre?

 Antes que nada (…) debemos decir que estas clases pobres y marginadas son el resul­tado de un orden socio‑económico …….. La injusticia que está en la raíz de esta pobreza no se debe a la fata­lidad.

**15.** observamos comportamientos y estructuras, actitudes y mecanismos, hábitos y costumbres, que sólo pueden tener un nombre: *insolidaridad social.*

 Hemos aprendido a luchar por nuestras propias reivindicaciones, pero permanecemos indiferentes cuando se trata de los derechos y aspiraciones de otros sectores más inde­fensos…….

 También es frecuente la postura cómoda de quienes se despreocupan de los proble­mas públicos, olvidan su propia responsabili­dad social, y sólo se mueven y luchan cuan­do se ven personalmente afectados en sus de­rechos.

**Interpelación a la Iglesia 17.** Estos pobres concretos de nuestra socie­dad son signo claro de que todavía Dios no reina entre nosotros como Padre de todos. Desde estos pobres, Jesús nos sigue inter­pelando a la comunidad cristiana.  **(…)** ¿Qué evangelio se escucha en nues­tras Iglesias?

**De la Carta de los obispos de Bilbao, Vitoria, San Sebastián y Pamplona.**

**Una economía al servicio de las personas, 2011**

**7**. Juan Pablo II, reconociendo el profundo arraigo evangélico de “la opción o amor preferencial por los pobres” afirmaba que “es una opción o una forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana (…) se aplica a nuestras responsabilidades sociales y a nuestro modo de vivir y a las decisiones que se deben tomar coherentemente sobre la propiedad y el uso de los bienes.”

1. Una lectura de la crisis actual con los ojos de la fe debe

Entenderse como una llamada del Espíritu, como un “tiempo de gracia”, como una oportunidad de cambio y de mejora.

**13** ….un riesgo consiste en pensar que la situación puede resolverse con medidas de política económica.

…… Juan Pablo II, afirmó proféticamente que nuestro mundo, en el que todas las personas buscan vivir con dignidad y en paz, “está sometido a estructuras de pecado”, es decir, a mecanismos que generan desigualdades graves entre regiones del mundo, entre países y dentro de cada país; …..hay que seguir afirmando que , “la superación de los obstáculos mayores sólo se obtendrá gracias a decisiones esencialmente morales, las cuales, para los creyentes y especialmente los cristianos, se inspirarán en los principios de la fe, con la ayuda de la gracia divina.”

…..fomentar una práctica de ojos abiertos y de corazón compasivo, para ver los rostros sufrientes de la crisis y dar testimonio de los principios del bien común, el destino universal de los bienes y la solidaridad.

Esta segunda práctica de la dimensión caritativa, además de urgente e inaplazable, es una auténtica piedra de toque de nuestra veracidad y credibilidad. Es, en la hora presente, un modo privilegiado de anunciar la Buena Noticia del Reino.

1. Tiempo de **silencio** meditativo mientras se oye……
2. **Escritura**:

***Deuteronomio 15,7-11***

*7* *Si hay algún pobre entre tus hermanos, en alguna de las ciudades del país que el Señor, tu Dios, te da, no endurezcas tu corazón ni le cierres tu mano. 8* *Ábrele tu mano y préstale lo que necesite para remediar su indigencia. 9* *No abrigues en tu corazón estos perversos pensamientos: “Ya está cerca el séptimo año, el año de la remisión”, mirando por eso con malos ojos a tu hermano pobre, para no darle nada. Porque él apelaría al Señor y tú te harías culpable de un pecado. 10* *Cuando le des algo, lo harás de buena gana. Así el Señor te bendecirá en todas tus obras y en todas las empresas que realices. 11* *Es verdad que nunca faltarán pobres en tu país. Por eso yo te ordeno: abre generosamente tu mano al pobre, al hermano indigente que vive en tu tierra.*

***Lucas: 10,25ss.***

*Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: «¿Y quién es mi prójimo?».*

*Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto. 31* *Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo. 32* *También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. 33* *Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. 34* *Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. 35* *Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: “Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver”. 36* *¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?». 37* *«El que tuvo compasión de él», le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: «Ve, y procede tú de la misma manera».*

1. **Nuevo tiempo de silencio** con algo de música que ayude a interiorizar

https://www.youtube.com/watch?v=ZR2JlDnT2l8

**ACTUAR / RESPUESTA**

Oramos:

**Ilumina, Señor, mi mente y mi corazón,**

para que me de cuenta con cuanta frecuencia

obedezco en realidad más a los hombres que a Ti,

de lo contaminado que estoy por la mentalidad de este mundo,

de la gran cantidad de seducciones de que soy víctima,

de la gran cantidad de sirenas que me fascinan.

A veces me doy cuenta, casi de improviso,

de que, de hecho, estoy pensando y juzgando

según los criterios del mundo, y no según los tuyos,

Descubro cómo me inclino a los ídolos fáciles,

ligeros, superficiales, que no dan vida.

Ilumina las profundidades de mi ser,

los estratos más escondidos de mi personalidad,

los puntos menos conscientes de mi sensibilidad,

para que tenga el valor de proceder a una revisión,

de revisar mi modo de situarme frente a la mentalidad corriente.

Haz, Señor, que tu Palabra,

descienda a los subterráneos de mi personalidad,

a las sinuosidades de mi corazón,

para que piense siguiendo tus criterios,

para que obedezca, para que me transfigure

para que nunca, por inconsciencia o temor o debilidad,

tenga yo que obedecer a los hombres más que a Ti

o en contra de Ti.

Despierta en mí ese manantial de agua viva

que me riega y quiere refrescar a los que sufren.

¡Abren nuestros ojos que puedan verte en nuestra historia

en tantos y tantas que sufren y anhelan otro mundo

en tantos y tantas que con su cuidado de los débiles

y su trabajo por la justicia

nos dicen que Tú sigues presente en nuestra historia.

**Petición de perdón**

Será importante una “petición de perdón” … ¿se podría pensar un modo litánico?

* de nuestro individualismo. *Líbranos Padre Nuestro*
* de nuestra cultura de la satisfacción: *Líbranos Padre Nuestro*
* de nuestro mirar para otro lado ante el dolor ajeno: *Líbranos Padre Nuestro*
* de nuestro intentar vivir la fe al margen de la justicia. *Líbranos Padre Nuestro*
* de nuestro encerrarnos en ritos que no cambian la vida- *Líbranos Padre Nuestro*
* de nuestro miedo que nos lleva a no revisar el rumbo de nuestra vida y de nuestra Iglesia. *Líbranos Padre Nuestro*
* de nuestras resistencias a ver nuestra parte de responsabilidad en la crisis. *Líbranos Padre Nuestro*
* de nuestras codicias más o menos reconocidas. *Líbranos Padre Nuestro*
* de nuestra indiferencia y egoísmo. *Líbranos Padre Nuestro*
* de nuestra falta de colaboración en las tareas caritativas de la comunidad. *Líbranos Padre Nuestro*
* de nuestra resistencia a vivir la comunicación cristiana de bienes. *Líbranos Padre Nuestro*

**Reconocemos lo que se hace:**

Es bueno caer en la cuenta, reconocer lo que ya se está haciendo para ganar en esperanza y ver caminos.

*Vamos ahora a* ***hacer presentes esos “FUEGUITOS”, esas luces que nos indican que lo de Dios también se abre camino entre nosotros, que el Reinado de Dios “anda entre nosotros****”. Vamos a presentar diversas realidades que nos lo hacen patente. Los fueguitos que son la luz de nuestro caminar* que nos sirvan para conectar con una realidad concreta y punto de partida para descubrir alumbrar otros. (*lo que viene a continuación es “a modo de ejemplo” pues cada grupo lo puede concretar acercándolo a su lugar y situación)*

a. se pueden presentar algunas “acciones de Caritas” y cada una aporta un trozo para configurar un gran corazón rojo (el anagrama de caritas) a la vez que se enciende una vela

b. En el PANEL NEGRO que tenemos podemos: hacer agujeros para que pase la luz, o pegar gomets verdes como signo de esperanza; o tener en el Panel algunos agujeros para “clavar” en cada uno un clavel.

+ Hacemos presente a Caritas diocesana, a Caritas de …………… y a todas sus voluntarias y voluntarios que manifiestan cercanía a los últimos y abren vías de esperanza;

+ Recordamos a EKORROPA, y otras organizaciones similares que reciclan ropa y la pone al alcance de tanta gente.

+ No podemos menos que acoger entre nosotros a Proyecto Hombre y el trabajo de tantos y tantas que ayudan a la gente a desengancharse de la droga.

+ Y acogemos y oramos por esas instituciones que acompañan con cariño y cuidan de los enfermos del SIDA, sea en la residencia de las Siervas de María en el muelle de Ripa o de las Hijas de la Caridad.

+ Cuanta gente trabaja en torno a KIDENDA, a los proyectos de COMERCIO JUSTO llevando esperanza a gentes que si no sería explotadas.

+ Muchos buscan el beneficio fácil, pero hay otros que depositan su dinero en la “banca ética”, en FIARE y así posibilitan proyectos de desarrollo a los más débiles.

+ Las actividades de multiples ONG¨S (en cada lugar se puede citar alguna que se conozca y en la que trabajen gentes de la parroquia) están hablando de proyectos solidarios que manifiestan la bondad de las gentes.

+ los diez y ocho proyectos de atención a la infancia por toda Bizkaia hablan bien del corazón de muchas personas que se vuelcan con la infancia.

+ hacemos presente a Manos Unidas y sus esfuerzos por acompañar a las gentes a salir de sus situaciones de pobreza.

+ no podemos olvidar los esfuerzos de tantas organizaciones por conseguir que se realicen los Objetivos del milenio.

+ *(y ahora si queréis recordar, diciendo o no los nombres de otras personas o grupos lo podemos hacer encendiendo más velas*

*Por ejemplo: la campaña del 0´7%, la campaña Pobreza Cero, Los proyectos de acogida a refugiados, los pisos de acogida, los que trabajan contra la prostitución, los comedores sociales, ……………………………)*

 **Monitor**: es tiempo y ocasión para dar gracias al Señor, es en verdad el novio que nos acompaña también en tiempos difíciles.

*El Señor este con vosotros.*

*Levantemos el corazón.*

*Demos gracias al señor nuestro Dios.*

*P.* Es bueno darte gracias siempre y en todo lugar por ser como eres: un Dios amante de la vida de todos, un Dios que desbordas compasión.

As. *Eskerrik asko Jauna….*

*P.* Es bueno darte gracias pues por profetas y hombres y mujeres buenasfuiste fustigando a los poderosos y defendiendo a los débiles.

*As. Eskerrik Aski Jauna*.

P. Es bueno darte gracias pues realmente eres el pastor bueno, el mismo novio que nos invita a la fiesta y el que nos habla al corazón y saca lo mejor que hay en él: la compasión y la ternura.

As. *Eskerrik asko Jauna….*

P. Es bueno darte gracias pues en Jesús de Nazaret te hemos visto cercano, luz, palabra y camino, pan y vino; el comensal de las mesas de los perdedores; el que introducía la lógica del compartir, del cuidado del otro en medio de una sociedad injusta por desigual.

As. *Eskerrik asko Jauna….*

P. Es bueno darte gracias pues los que han seguido a Jesús han ido haciendo florecer la esperanza y la alegría en medio de nuestra historia, muchas veces dolorosa.

As. *Eskerrik asko Jauna….*

P. Es bueno darte gracias ahora y siempre pues nos quieres, nos acompañas y nos abres los ojos y el corazón como a los de Emaus, o como al eunuco de Candace.

As. *Eskerrik asko Jauna….*

P. por todo ello no podemos menos que cantarte y dice que no sabemos a dónde iríamos si no escuchamos tu palabra, si no podemos en acción tu sueño de un mundo fraterno:

ZU GABE, JESUS, NORA JOANGO GARA GU?

ZUK BETIKO BIZITZAKO HITZAK JAUNA DITUZU

**ENVIO**

 Para disponernos a caminar vamos a

1. tratar de situarnos con esa “nube de testigos· de la solidaridad:

**Oscar Romero** que te volcaste en la defensa de los sencillos de tu pueblo y fuiste asesinado. R. Camina con nosotros.

**Francisco de Asis que con Clara** y los hermanos, con todos los fraticcellis, acercaste el evangelio a los pobres. R. Camina con nosotros.

**Ignacio Ellacuría** y compañeros que pusisteis saber y corazón al servicio de la liberación en El salvador. R. Camina con nosotros.

**Dorothy Day**, mujer fuerte que te volcaste en el servicio de los que estaban en los pozos negros de la ciudad. R. Camina con nosotros.

**Rafael Belda, Ricardo Alberdi y Carlos Abaitua** que abristeis en nuestras diócesis los camino de una fe comprometida. R. Caminad con nosotros.

**Maria Josefa Sancho** que congregaste a mujeres y os pusisteis al servicio de los enfermos en los hospitales y en sus domicilios, de los ancianos, los niños y los desamparados. R. Camina con nosotros.

**Rafaela Ybarra** que buscaste proporcionar a las jóvenes en situaciones difíciles hogar y compañía. R. Camina con nosotros.

**Guillermo Rovirosa** promotor de militantes cristianos en el mundo obrero. R. Camina con nosotros.

**Fernando Urbina** que nos enseñaste a vivir y hacer la Revisión de Vida y acompañaste a comunidades y movimientos. R. Camina con nosotros.

**José María Arizmendiarrieta** que en años difíciles descubriste la fecundidad de relacionar tu sacerdocio, la enseñanza social de la Iglesia y la acción con los trabajadores abriendo paso a la novedad, la justicia y la igualdad en el mundo del trabajo. R. Camina con nosotros

**Joseph Cardjin** pusiste en marcha la Juventud Obrera Cristiana buscando llevar el evangelio a los jóvenes obreros. R. Camina con nosotros.

**María de Nazaret** que supiste colaborar con el sueño de tu hijo de un mundo de hermanos. R. Camina con nosotros.

**Voluntarios y voluntarias anónimos** que habéis regado del buen olor de Cristo tantas situaciones de dolor. R. Caminad con nosotros.

**Voluntarios y voluntarias anónimos** que por todas partes habéis manifestado el rostro samaritano de la Iglesia. R. Caminad con nosotros.

1. **Gesto.**

Ahora como el samaritano que ungió con vino y aceite al herido nosotros nos ungimos las manos unos a otros como señal de nuestra disposición a cuidar de los heridos en el camino, de los excluidos, de los pobres

Y proclamamos juntos a modo de oración.

**Dichosas las manos prestadas a Dios**,

manos que han de ser creadoras, portadoras de novedad,

fuertes, como las manos del Padre.

"Mirad mis manos", decía Jesús.

Dichosas las manos prolongadas de Jesús,

manos que lucen las joyas de los clavos y la sangre,

de los callos del trabajo por la justicia,

manos liberadoras, entregadas.

Dichosas las manos extendidas al pobre y al caído,

no con limosnas, sino que agarran

y levantan, y acompañan, y secan la lágrima,

Dichosas las manos que sostienen al que cae,

que curan con cuidado las heridas,

lavan los pies del hermano fatigado,

que se estrechan en manos fraternas.

Pero malditas las manos que no quieren abrirse,

manos avariciosas, egoístas;

malditas las manos cerradas que golpean a los débiles;

malditas las manos perezosas

que no acuden a la cita de otras manos;

malditas las manos orgullosas que desprecian

las manos más pequeñas, encallecidas o gastadas.

¡Ay de las manos impolutas, delicadas, perfumadas,

pero manchadas de injusticia e individualismo!

¡Ay también de las manos solitarias

que no quieren unirse con otras en el trabajo!

Cristo Jesús, Señor de las manos abiertas y ensangrentadas,

cargadas de Espíritu,

pon tus manos sobre las mías, haz de mis manos las tuyas,

en comunión con otras manos,

para seguir partiendo el pan a los hambrientos,

para seguir abrazando al mundo, para seguir labrando Reino,

para seguir tallando Iglesia, para seguir construyendo comunidad,

con nuestras manos unidas,

con tus divino-humanas manos.

La palabra (profeta Habacuc) también nos da aliento en este viaje mar adentro de la pobreza para liberar;

Aunque la higuera no echa yemas y las viñas no tienen fruto,

aunque el olivo olvida su aceituna y los campos no dan cosechas,

aunque se acaban las ovejas del redil

y no quedan vacas en el establo,

yo exultaré con el Señor,

me gloriaré en Dios mi salvador.

El Señor soberano es mi fuerza,

él me da piernas de gacela,

y me hace caminar por las alturas.

***Cantamos: Yo volveré a cantar el amor y la esperanza***

***Yo volveré a cantar los caminos de la paz***

Y no olvides que como dice el Salmista el Señor me ha dado la fuerza del búfalo, El me lleva cómo el águila sobre sus plumas.

Y al final cuando El nos envió como testigos no nos dejó solos: Yo estaré con vosotros todos los días. Como seres acompañados y sostenidos podemos ponernos en camino.

Y se proyecta **el video VUELA BAJO**

Si se ve que hay condiciones mientras nos vamos despidiendo se escucha y se canta: *El tren de la solidaridad* …. y podemos **salir haciendo la conga**.

***Textos para un posible cuadernillo a entregar a los participantes para que se lo llevan a casa…. Y puedan hacer que otros/as también lo lean.***

**I Jornada mundial de los pobres. Papa Francisco**

No amemos de palabra sino con obras.

Conocemos la gran dificultad que surge en el mundo contemporáneo para identificar de forma clara la pobreza. Sin embargo, nos desafía todos los días con sus muchas caras marcadas por el dolor, la marginación, la opresión, la violencia, la tortura y el encarcelamiento, la guerra, la privación de la libertad y de la dignidad, por la ignorancia y el analfabetismo, por la emergencia sanitaria y la falta de trabajo, el tráfico de personas y la esclavitud, el exilio y la miseria, y por la migración forzada. La pobreza tiene el rostro de mujeres, hombres y niños explotados por viles intereses, pisoteados por la lógica perversa del poder y el dinero. Qué lista inacabable y cruel nos resulta cuando consideramos la pobreza como fruto de la injusticia social, la miseria moral, la codicia de unos pocos y la indiferencia generalizada.

Hoy en día, desafortunadamente, mientras emerge cada vez más la riqueza descarada que se acumula en las manos de unos pocos privilegiados, con frecuencia acompañada de la ilegalidad y la explotación ofensiva de la dignidad humana, escandaliza la propagación de la pobreza en grandes sectores de la sociedad entera. Ante este escenario, no se puede permanecer inactivos, ni tampoco resignados

Todos estos pobres —como solía decir el beato Pablo VI— pertenecen a la Iglesia por «derecho evangélico» y obligan a la opción fundamental por ellos. Benditas las manos que se abren para acoger a los pobres y ayudarlos: son manos que traen esperanza. ……. son manos que hacen descender sobre los hermanos la bendición de Dios.

**Evangelii Gaudium**

**Del cap.2º nº 53-60. Y cap. 4º nº186-216**

*No a una economía de la exclusión*

53. Así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata. No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad. Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del «descarte» que, además, se promueve. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son «explotados» sino desechos, «sobrantes ».

179. Esta inseparable conexión entre la recepción del anuncio salvífico y un efectivo amor fraterno está expresada en algunos textos de las Escrituras que conviene considerar y meditar detenidamente para extraer de ellos todas sus consecuencias. Es un mensaje al cual frecuentemente nos acostumbramos, lo repetimos casi mecánicamente, pero no nos aseguramos de que tenga una real incidencia en nuestras vidas y en nuestras comunidades. ¡Qué peligroso y qué dañino es este acostumbramiento que nos lleva a perder el asombro, la cautivación, el entusiasmo por vivir el Evangelio de la fraternidad y la justicia! La Palabra de Dios enseña que en el hermano está la permanente prolongación de la Encarnación para cada uno de nosotros: «Lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, lo hicisteis a mí» (Mt 25,40). Lo que hagamos con los demás tiene una dimensión trascendente: «Con la medida con que midáis, se os medirá» (Mt 7,2); y responde a la misericordia divina con nosotros: «Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo. No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados; dad y se os dará […] Con la medida con que midáis, se os medirá» (Lc 6,3638). Lo que expresan estos textos es la absoluta prioridad de la «salida de sí hacia el hermano» como uno de los dos mandamientos principales que fundan toda norma moral y como el signo más claro para discernir acerca del camino de crecimiento espiritual en respuesta a la donación absolutamente gratuita de Dios. Por eso mismo «el servicio de la caridad es también una dimensión constitutiva de la misión de la Iglesia y expresión irrenunciable de su propia esencia».144 Así como la Iglesia es misionera por naturaleza, también brota ineludiblemente de esa naturaleza la caridad efectiva con el prójimo, la compasión que comprende, asiste y promueve.

189. La solidaridad es una reacción espontánea de quien reconoce la función social de la propiedad y el destino universal de los bienes como congregación como realidades anteriores a la propiedad privada. La posesión privada de los bienes se justifica para cuidarlos y acrecentarlos de manera que sirvan mejor al bien común, por lo cual la solidaridad debe vivirse como la decisión de devolverle al pobre lo que le corresponde. Estas convicciones y hábitos de solidaridad, cuando se hacen carne, abren camino a otras transformaciones estructurales y las vuelven posibles. Un cambio en las estructuras sin generar nuevas convicciones y actitudes dará lugar a que esas mismas estructuras tarde o temprano se vuelvan corruptas, pesadas e ineficaces. A veces se trata de escuchar el clamor de pueblos enteros, de los pueblos más pobres de la tierra, porque «la paz se funda no sólo en el respeto de los derechos del hombre, sino también en el de los derechos de los pueblos ». Lamentablemente, aun los derechos humanos pueden ser utilizados como justificación de una defensa exacerbada de los derechos individuales o de los derechos de los pueblos más ricos. Respetando la independencia y la cultura de cada nación, hay que recordar siempre que el planeta es de toda la humanidad y para toda la humanidad, y que el solo hecho de haber nacido en un lugar con menores recursos o menor desarrollo no justifica que algunas personas vivan con menor dignidad. Hay que repetir que «los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás». Para hablar adecuadamente de nuestros derechos necesitamos ampliar más la mirada y abrir los oídos al clamor de otros pueblos o de otras regiones del propio país. Necesitamos crecer en una solidaridad que «debe permitir a todos los pueblos llegar a ser por sí mismos artífices de su destino», así como « cada hombre está llamado a desarrollarse ».

**De la CEE: La Iglesia, servidora de los pobres (2015)**

**PROPUESTAS ESPERANZADORAS DESDE LA FE**

33. **Ante la ardua tarea** que debemos afrontar, necesitamos levantar la mirada y **acudir a Dios para que Él nos inspire**. Estamos convencidos de que la apertura a la trascendencia puede formar una nueva mentalidad política y económica que ayude a superar la dicotomía absoluta entre la economía y el bien común social. En la Palabra de Dios encontramos luz suficiente para ordenar las cuestiones sociales. El Evangelio ilumina el cambio e infunde esperanza……

La Iglesia ha sido desde su nacimiento una comunidad que ha vivido el amor. En ella se ha amado y servido a todos, especialmente a los más pobres a quienes ya los Santos Padres consideraban el ‘tesoro de la Iglesia’. Los monasterios han socorrido siempre a las personas necesitadas y han transmitido gratuitamente la cultura y el cultivo de la tierra. Las primeras universidades, al igual que los primeros hospitales y centros de atención sanitaria, han nacido de la mano de la Iglesia. Las diversas congregaciones religiosas, las cofradías y, en general, todas las instituciones eclesiales tienen como fin el ejercicio de la caridad. La Iglesia es caridad. Lo ha sido, lo es y será siempre, si quiere ser la Iglesia de Cristo que dio su vida por todos.

 36 La caridad «es una fuerza que tiene su origen en Dios, Amor eterno y Verdad absoluta», «de la que Jesucristo se ha hecho testigo con su vida terrenal y, sobre todo, con su muerte y resurrección». Como dice san Juan, es la experiencia de ser amados por Dios la que nos posibilita amar a los hermanos. Por eso, la caridad hunde sus raíces en la fe en Dios: «La experiencia de un Dios uno y trino, que es unidad y comunión inseparable, nos permite superar el egoísmo para encontrarnos plenamente en el servicio al otro».

----, en el documento “La Iglesia y los pobres” se advirtió ya que «más de una vez, dentro de la Iglesia, hemos caído en la tentación de contraponer la vida activa y la contemplativa, el compromiso y la oración y, más concretamente, hemos considerado la lucha por la justicia social y la vida espiritual como dos realidades no sólo diferentes —que sí lo son en cuanto a su objeto inmediato—, sino independientes y hasta contrarias, cuando no lo son en modo alguno, sino más bien complementarias y vinculadas entre sí». Es el Amor personificado de Dios, -el Espíritu Santo- «el que transforma y purifica los corazones de los discípulos, cambiándolos de egoístas y cobardes en generosos y valientes; de estrechos y calculadores, en abiertos y desprendidos; el que con su fuego encendió en el hogar de la Iglesia la llama del amor a los necesitados hasta darles la vida». Es muy importante no disociar acción y contemplación, lucha por la justicia y vida espiritual. Estamos llamados a ser evangelizadores con Espíritu, evangelizadores que oran y trabajan. «Siempre hace falta cultivar un espacio interior que dé sentido al compromiso».

En el compromiso caritativo y social hemos de estar muy atentos al Espíritu que lo anima y alienta: «El Espíritu es también la fuerza que transforma el corazón de la Comunidad eclesial para que sea en el mundo testigo del amor del Padre, que quiere hacer de la humanidad, en su Hijo, una sola familia».

La Iglesia puede y debe hacer suya la proclamación de Jesús en la sinagoga de Nazaret, al comienzo de su vida pública. Comentando el texto de Isaías dice: “El Espíritu del Señor está sobre mí, / porque me ha ungido / para anunciar a los pobres la Buena Nueva, / me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos / y la vista a los ciegos, / para dar la libertad a los oprimidos / y proclamar un año de gracia del Señor”. Y añadió después, al comenzar su comentario: “Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy”.

1. La espiritualidad que anima a los que trabajan en el campo caritativo y social no es una espiritualidad más. Posee unas características particulares que nacen del Evangelio y de la realidad en que se vive y actúa, y que hemos de cultivar: una espiritualidad trinitaria que hunde sus raíces en la entraña de nuestro Dios, una espiritualidad encarnada y de ojos y oídos abiertos a los pobres, una espiritualidad de la ternura y de la gracia, una espiritualidad transformadora, pascual y eucarística.

La unión con Cristo que se realiza en el sacramento de la Eucaristía es al mismo tiempo unión con todos los hermanos. Cristo refuerza la comunión y apremia a la reconciliación y al compromiso por la justicia. La vivencia del misterio de la Eucaristía, alimento de la verdad, nos capacita e impulsa a realizar un trabajo audaz y comprometido para la trasformación de las estructuras de este mundo.

4.1 Promover una actitud de continua renovación y conversión

4.2 Cultivar una sólida espiritualidad que dé consistencia a nuestro compromiso social

4.3 Apoyarse en la fuerza transformadora de la evangelización

4.4 Profundizar en la dimensión evangelizadora de la caridad y de la acción social

4.5 Promover el desarrollo integral de la persona y afrontar las raíces de las pobrezas

4.6. Defender la vida y la familia como bienes sociales fundamentales

4.7 Afrontar el reto de una economía inclusiva y de comunión

4.8 Fortalecer la animación comunitaria

**LOS POBRES: UNA INTERPELACIÓN A LA IGLESIA**

**CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS DE PAMPLONA Y TUDELA,**

**BILBAO, SAN SEBASTIÁN Y VITORIA**

**CUARESMA, 1981**

 Con frecuencia se nos critica que no estamos cerca de los pobres ni a su lado. A pesar de las inexactitudes o el desconoci­miento que, en algún caso, esta crítica pueda encerrar, creemos que nos recuerda una gran verdad y nos urge a escuchar mejor a Jesús «enviado a evangelizar a los pobres» (Lc 4,18).

 Esta urgencia se hace más apremiante hoy que estamos viviendo una crisis socio-económica que se agrava progresivamente, sin que, por el momento, sea fácil prever su solución. Nuevos pobres y necesitados han hecho su aparición en nuestra sociedad. Sa­bemos que, una vez más, las clases más dé­biles y olvidadas sufrirán con más dureza que nadie las consecuencias de esta crisis, en una sociedad estructurada en función de los más fuertes y no al servicio de los más ne­cesitados.

 No es sólo un problema personal de los que, siendo pastores en la comunidad cris­tiana, tenemos una responsabilidad particular de anunciar el evangelio. Es toda la iglesia, todas las parroquias y comunidades cristia­nas, todos y cada uno de los creyentes los que nos tenemos que preguntar con sinceri­dad:

 El evangelio que nosotros anunciamos y vivimos, ¿es una buena noticia para los po­bres de nuestra sociedad? La iglesia, ¿es la comunidad fraterna que quería Jesús, em­peñada en buscar apasionadamente que la justicia de Dios se imponga y reine entre los hombres? Nuestras iglesias, ¿buscan sin­ceramente acercarse a los pobres y desvali­dos de nuestra sociedad, para compartir con más realismo sus sufrimientos, problemas y aspiraciones, vivir en su defensa y a su ser­vicio, y anunciarles la buena noticia de Jesu­cristo desde una actitud más pobre?

 Antes que nada, y sin negar otras razones de muy diverso orden, debemos decir que estas clases pobres y marginadas son el resul­tado de un orden socio‑económico que, mediante un complejo de factores eficaces y po­derosos, beneficia a los intereses de los más fuertes, mantiene a grandes sectores en unos niveles medios de seguridad y hunde en la pobreza y la necesidad a los más débiles y desvalidos.

 La vida de estos hombres y mujeres no es algo natural, sino consecuencia de un conjun­to de mecanismos sociales, económicos, po­líticos y culturales que oprimen, despojan y marginan a los desheredados, creando el mun­do de los pobres. La injusticia que está en la raíz de esta pobreza no se debe a la fata­lidad sino a la responsabilidad de los que ha­cemos esta sociedad.

 Vivimos en una sociedad en la que, se­gún el análisis de los técnicos, se advierte:

* Un proceso de concentración delpoder económico, que tiende a dividir a la pobla­ción en dos grupos fundamentales: los que deciden y los que ejecutan.
* Una distribución de la riqueza y de la renta, en la que el índice de desigualdad es muy elevado. Por otra parte, los mecanismos que segregan esta desigualdad tienden a aumentarla progresivamente.
* Un sector público del que difícilmente se puede decir que contribuya a una redistri­bución equitativa de la renta y el poder. Por otra parte, la utilización de los instru­mentos de redistribución encuentra obstácu­los casi insuperables en la oposición de los grupos privilegiados.
* Todo ello tiene clara repercusión en las desigualdades culturales y políticas, con lo que el sistema tiende a perpetuarse indefini­damente, con simples correcciones debidas a la correlación de fuerzas.
* El resultado es la existencia de clases sociales que enfrentan objetiva y estructuralmente a los ciudadanos, esterilizando, en gran parte, los mejores esfuerzos de solidaridad interpersonal.
* En esta sociedad, los sectores más débiles quedan marginados a niveles de po­breza, necesidad y abandono más extremos, cuando se ven afectados además por factores físicos (enfermedad, ancianidad, minusvalía...), sociológicos (emigración, éxodo rural...), eco­nómicos (crisis laboral, paro...), desadaptación social (desarraigo, alcoholismo, drogadicción...).
* ***Insolidaridad social***

**15.** Dentro de este modelo de sociedad observamos comportamientos y estruc-turas, actitudes y mecanismos, hábitos y costumbres, que sólo pueden tener un nombre: *insolidaridad social.* Vemos entre nosotros:

* Una sociedad donde los grupos econó­micamente más poderosos y grandes secto­res de población siguen buscando interesada­mente el máximo lucro posible, sin atender a necesidades ajenas.
* Una sociedad organizada para satisfa­cer los deseos de los que tienen medios eco­nómicos y no para responder a las necesida­des de los menos privilegiados.
* Una sociedad que valora a las personas por su capacidad de producción y rendimien­to y, en consecuencia, margina a los que no producen convenientemente.
* Una sociedad competitiva, dominada por el afán de posesión y el máximo benefi­cio, que ignora y arrincona a los que no pue­den valerse o competir con los demás.
* Una sociedad que exalta la felicidad ba­sada en el tener y el poseer cada vez más, y no promueve el estilo de austeridad y des­prendimiento que nos pueda llevar a compar­tir nuestros bienes con los necesitados, ni estructural ni individualmente.
* Una sociedad donde las relaciones es­tán mediatizadas, casi siempre, por el dinero, y donde no se estimula el servicio gratuito, generoso y desinteresado.
* Una sociedad en donde la marginación, salvo raras excepciones, crea un tipo de hombre resignado e incapaz de superarse.
* ***Individualismos egoístas***

 Hemos aprendido a luchar por nuestras propias reivindicaciones, pero permanecemos indiferentes cuando se trata de los derechos y aspiraciones de otros sectores más inde­fensos, como puede ser el del hombre rural pobre.

 Creemos que toda nuestra responsabilidad respecto a las situaciones de los minusváli­dos, enfermos crónicos y personas disminui­das, termina con nuestro donativo en la cues­tación correspondiente, sin plantearnos otras posibilidades de servicio, ayuda y cercanía a ellos.

 Hay también entre nosotros quienes, en esta situación de crisis económica, siguen de­rrochando y gastando su dinero sin medida, olvidando absolutamente a quienes sufren ne­cesidad.

 También es frecuente la postura cómoda de quienes se despreocupan de los proble­mas públicos, olvidan su propia responsabili­dad social, y sólo se mueven y luchan cuan­do se ven personalmente afectados en sus de­rechos.

**Interpelación a la Iglesia**

**17.** Estos pobres concretos de nuestra socie­dad son signo claro de que todavía Dios no reina entre nosotros como Padre de todos. Desde estos pobres, Jesús nos sigue inter­pelando a la comunidad cristiana. Desde su impotencia, su necesidad y abandono, estos hombres y mujeres nos obligan a volver al realismo evangélico para preguntarnos nuestro seguimiento a Jesús no es excesiva­mente ilusorio y conformista.

 ¿Estamos siendo fieles a Jesús, «enviado a evangelizar a los pobres» la buena noticia del Reino de Dios? Lo que estamos anun­ciando en esta sociedad y la vida que esta­mos promoviendo en nuestras comunidades cristianas, ¿es «buena noticia» para los pobres concretos que viven entre nosotros?

 ¿Cómo puede ser creíble el mensaje de fraternidad de Jesús que anunciamos, si no estamos cerca de estos pobres, compartien­do sus problemas y angustias, defendiendo sus derechos y comprometidos en sus aspi­raciones por una vida más humana y libe­rada? ¿Qué evangelio se escucha en nues­tras Iglesias, si los primeros beneficiarios no son los más pobres y olvidados de nuestra sociedad?

 ¿Qué estamos haciendo desde nuestras comunidades cristianas para que se vaya abriendo camino la justicia del Reino de Dios en nuestro mundo, es decir, para que crez­ca la experiencia de un Dios, Padre de todos, y se den pasos concretos hacia una fraterni­dad más justa?

 Pero, las preguntas que nos debemos ha­cer todos, tienen que ser más concretas: ¿qué pasos debemos dar para ir tomando con­ciencia más clara de que no podemos ser la Iglesia de Jesús si no somos la Iglesia de estos pobres? Y más todavía, ¿qué transfor­mación se debe dar ya desde ahora en nues­tras Iglesias diocesanas, en nuestras parro­quias y comunidades cristianas y en nuestras propias vidas, para estar más cerca de ellos?

 Desearíamos que estos interrogantes fue­ran escuchados sinceramente en las comuni­dades cristianas de nuestras Diócesis, en una actitud de reflexión, revisión y conver­sión sincera al evangelio.

**De la Carta de los obispos de Bilbao, Vitoria, San Sebastián y Pamplona.**

**Una economía al servicio de las personas, 2011**

***Una preferencia evangélica por los que más están sufriendo***

**7**. Juan Pablo II, reconociendo el profundo arraigo evangélico de “la opción o amor preferencial por los pobres” afirmaba que “es una opción o una forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana (…) se aplica a nuestras responsabilidades sociales y, consiguientemente, a nuestro modo de vivir y a las decisiones que se deben tomar coherentemente sobre la propiedad y el uso de los bienes.”11

Aplicar este principio es siempre obligación especial de la Iglesia y de todos sus

miembros, pero de un modo más decidido y urgente en la actual situación, que

golpea de manera más dura a los más débiles. Tanto individual como comunitariamente, en nuestros movimientos, comunidades, parroquias, familias religiosas y diócesis hemos de buscar los modos concretos de esta aplicación. Es algo que no se puede delegar. Sin duda es necesario que adoptemos un compromiso decidido con nuestras Caritas diocesanas, pero, además, necesitamos adoptarlo también de manera práctica en nuestras propias vidas y en la de las instancias eclesiales mencionadas.

***• La conversión personal, comunitaria y social, requisito de una economía al***

***servicio de las personas***

1. Una lectura de la crisis actual con los ojos de la fe debe entenderse

como una llamada del Espíritu, como un “tiempo de gracia”, como una oportunidad de cambio y de mejora.

***• La oportunidad de aprender lecciones saludables***

**13.** Una crisis es siempre una ocasión de revisión y mejora que no puede ser desaprovechada. En este sentido hay que tener en cuenta dos peligros: el primero, nacido de la inercia, del miedo al cambio y de los intereses particulares en juego, es tratar de volver cuanto antes a la situación anterior, como si nada hubiera

pasado. Este riesgo está mucho más extendido de lo que pensamos y puede limitar en gran medida la oportunidad de mejora. El segundo riesgo consiste en pensar que la situación puede resolverse con medidas de política económica, tales como una mejor regulación de los mercados, una revisión de los métodos de evaluación de riesgos, un grado mayor de cobertura por parte de los bancos y, en su caso, las necesarias medidas de ajuste estructural.

…… denota quiebras económicas, éticas, antropológicas y culturales sobre las que es necesario reflexionar en profundidad. Juan Pablo II, afirmó proféticamente que nuestro mundo, en el que todas las personas buscan vivir con dignidad y en paz, “está sometido a estructuras de pecado”, es decir, a mecanismos que generan desigualdades graves entre regiones del mundo, entre países y dentro de cada país; a una lucha constante por mantener ventajas competitivas frente a otros; al afán de poder económico y político; a una cultura “de suma cero”, en la que no salen todos ganando, sino que unos ganan a cuenta de lo que otros pierden. Sin embargo, hay que seguir afirmando con Juan Pablo II, que, más allá de que se puedan aplicar medidas técnicas y políticas, “la superación de los obstáculos mayores sólo se obtendrá gracias a decisiones esencialmente morales, las cuales, para los creyentes y especialmente los cristianos, se inspirarán en los principios de la fe, con la ayuda de la gracia divina.”

(27)…..fomentar una práctica de ojos abiertos y de corazón compasivo, para ver los rostros sufrientes de la crisis y dar testimonio de los principios del bien común, el destino universal de los bienes y la solidaridad.

Esta segunda práctica de la dimensión caritativa, además de urgente e inaplazable, es una auténtica piedra de toque de nuestra veracidad y credibilidad. Es, en la hora presente, un modo privilegiado de anunciar la Buena Noticia del Reino.